

¿Piñera se pliega al movimiento estudiantil?

Carlos Salas Lind. 23 Septiembre 2011

Sorprendentes las palabras de apoyo - que el presidente de la república expresó en el foro de las Naciones Unidas - a quienes se manifiestan en las calles de Chile, demandando mayor calidad y acceso gratuito a la educación.

Daba la impresión que el presidente solidarizaba profundamente con quienes se sienten atrapados por un modelo insensible, por un orden económico - que él mismo, hace muy poco, terminó representando en su esencia al declarar: “qué en esta vida nada puede ser gratuito”.

Complicado panorama, el que el propio mandatario crea para quienes desearían ver a un gobierno (y la suerte de la coalición que lo patrocina), asumir el precio de un proyecto y la defensa de las ideas que lo sustentan.

Visto desde el otro frente, la confusión y frustración no deben ser menores. Con su última postura - frente al proceso de efervescencia social en el país - el presidente parece renunciar a seguir personificando el triunfo de la alternancia sobre una Concertación moribunda, de una coalición que aprovecha sus últimos suspiros para denunciar la perversión de un modelo que habría sellado su suerte.

Si el presidente termina “pasándose a la oposición sin partidos”, el modelo económico e institucional - que ha servido para contener las demandas sociales de amplios sectores ciudadanos – se debilita irremediablemente, creándose un clima de incertidumbre institucional y económico mayor, no experimentado en las últimas décadas.

Consciente o inconscientemente, el presidente – y esta vez de forma directa ante toda la comunidad internacional – le ha entregado un obsequio valioso a quienes buscan intensificar un debate más demoledor en torno a la inflexibilidad y “poca consideración social” que pre-condiciona el modelo económico vigente.

Si el propio presidente de la república (y representante de una coalición que nunca ha negado su adhesión al giro económico e institucional que Chile experimentó en dictadura), no asume con fuerza la defensa de este mismo orden, sus detractores se fortalecen. Y si el propio representante de un gobierno de centro-derecha (o derecha a secas, si algunos así lo prefieren), solidariza con las víctimas del modelo, entonces no hay argumento posible que justifique la ausencia de un diálogo amplio y genuino que busque precisamente restituir derechos ignorados.

A estas alturas del partido (y aunque implique riesgos nada despreciables), el presidente debería comenzar a asumir una posición más inequívoca: o se compromete a corregir las injusticias generadas por el modelo económico vigente, o

asume con fuerza la defensa de los beneficios que la mantención del orden económico vigente ha generado o generaría para las futuras generaciones.

Lo otro, un tono conciliatorio extremo, pero falto de contenido y de cumplimiento claro con una de las partes, desgasta la confianza y el compromiso de muchos ciudadanos de distintos frentes, de gente insustituible para mejorar las condiciones de vida en Chile.

.....

Chile y la convulsión estudiantil: ¿Un país cuesta abajo?

Escrito en Agosto 5, 2011



“De no prosperar una visión realista de los ajustes institucionales y económicos – que el país necesita y reclama para construir un nuevo equilibrio – Chile arriesga a perder una posición privilegiada entre las economías emergentes”,

Carlos Salas Lind ([publicado por La Tercera.cl](http://LaTercera.cl))

El peor día del gobierno de Piñera es una realidad. La marcha no autorizada – de quienes rechazaron la última propuesta del Gobierno para fortalecer la educación – coincidió con los lapidarios resultados de la última encuesta CEP.

Hace un par de días, la confirmación de la creciente insatisfacción ciudadana – revelados por los resultados de la encuesta mensual de Adimark, hacía prever una posición más defensiva de una administración atrapada por las grandes contradicciones que genera la promesa de cambio dentro de un régimen institucional y económico que conmina a la mantención del status quo.

El anuncio del gobierno de “cerrar las grandes alamedas” – como punto de encuentro de los movimientos sociales que promueven su propia interpretación del cambio – probablemente surge como un mal menor entre quienes observan con angustia la reducción del espacio para maniobrar, negociar y proyectarse más allá de un periodo presidencial.

Sin embargo, la percepción de los chilenos ya ha comenzado a rebasar las fronteras. Tanto los detractores del modelo económico imperante – como quienes con su confianza (o desconfianza), sellan la suerte de una economía en crecimiento – han comenzado a observar con más interés el proceso de efervescencia social que experimenta el país. Para bien y para mal (con sus aciertos, historias y tragedias), Chile se ha posicionado de manera importante como fuente de noticias en buena parte del mundo.

El Nuevo capítulo de movilización social – que se genera en un ambiente más confrontacional – reavivará la narrativa (imparcial o no) de una sociedad que retoma el deseo épico de una mayor justicia social. Por lo menos, los sucesos de ayer despertaron muchas emociones y reacciones.

Lo cierto es que a gran diferencia de nuestra historia reciente – un clima de agitación social – pero sin la carga ideológica del periodo de la Guerra Fría (al menos en gran parte de la sociedad), representa un desafío mucho más complejo para los defensores del orden vigente.

En este último episodio de enfrentamiento entre los movimientos sociales y el gobierno de Piñera, la prohibición de ocupar la Alameda fue contrarrestada con un masivo e imponente cacerolazo en distintos puntos de la capital.

La memoria de las desbordantes protestas de los años 80' era inevitable. En este contexto, no es difícil suponer que la primera prioridad de un gobierno de centro-derecha – elegido democráticamente, y respetado por la comunidad internacional – es disipar cualquier similitud con el régimen que garantizó su fundación y proyección. Aunque los manifestantes hayan percibido un nivel de represión desmesurado, la jornada de protesta del día de ayer no equiparó las cifras trágicas que arrojaron – incluso – algunas protestas durante los gobiernos de la Concertación.

Con una carga tan traumática, la represión brutal y extrema ya no puede ser utilizada como último recurso para contener demandas sociales costosas, pero justas y racionales en muchas sociedades que adhieren al modelo capitalista.

La dura semana vivida por quienes apostaron al robusto crecimiento económico chileno – como fórmula de éxito gubernamental – evidencian que el gobierno de Piñera ha vuelto a tocar fondo, generando una incertidumbre inusual en torno a la real fortaleza de la institucionalidad chilena.

De no prosperar una visión realista de los ajustes institucionales y económicos que el país necesita y reclama para construir un nuevo equilibrio, Chile arriesga a perder una posición privilegiada entre las economías emergentes.

Irónicamente – en este escenario de creciente convulsión social – la presencia de un gobierno de centro-derecha debilita precisamente el modelo que sustenta su existencia, el mismo modelo que la Concertación pudo resguardar – tan hábilmente – de sus propios críticos durante largos 20 años.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).